Informe de Unión Profesional: Consideraciones económicas tras el análisis del estudio económico de la OCDE sobre España 2017. Parte II

Crecimiento del esfuerzo inversor en los servicios profesionales

Estudiar el perfil inversor en el subsector de servicios profesionales como indicador sobre su tensión competitiva de mejora y actualización es otro de los apartados examinados en el nuevo informe de Unión Profesional. Un documento que pretende subrayar el potencial competitivo y conceptual de las profesiones frente a la nueva propuesta de liberalización de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en su *Estudio económico sobre España 2017*[1].

Eugenio Sánchez Gallego

Otra de las señales que informan sobre si una economía transita con un desempeño óptimo es el que arroja la evolución de la inversión. De su comportamiento se pueden extraer elementos de criterio para diagnosticar si, por ejemplo, un sector tiene la suficiente presión competitiva para seguir un curso saludable de actualización y desarrollo económico. Análisis pertinente en la medida que la OCDE apuntaba en su estudio la debilidad en la competencia de los servicios profesionales en España. Así, a partir de la abstracción en términos macroeconómicos, la variable que recoge la magnitud de la inversión es la formación bruta de capital fijo (FBCF). Un agregado que contempla factores como la inversión en vivienda, en otros edificios y construcciones, en maquinaria y bienes de equipo, en recursos biológicos cultivados, y en productos de propiedad intelectual.

En esta línea, el informe de Unión Profesional toma como referencia el indicador denominado esfuerzo inversor. Ratio construido por el Banco de España[2] y que se obtiene del cociente entre dicha FBCF y el Producto Interior Bruto (PIB) en términos nominales de una economía. A su vez, para calcular el esfuerzo inversor en un sector se emplea el Valor Añadido Bruto (VAB) en lugar del PIB. En otras palabras, de todo lo generado, cuanto se dedica a la inversión. Por tanto, con este indicador se puede reflejar la capacidad y potencial de renovación de la actividad de un sector y su enfoque productivo presente y futuro. Además, con el objetivo de decantar cuál es la parte destinada hacia la inversión productiva, se deduce de la FBCF la partida de inversión en vivienda al estar más asociada a una decisión de individuos o familias. Igualmente, el estudio de esta cuestión es efectuado sobre la economía española y sus distintas ramas productivas y comprende el periodo 2000-2014.

Heterogeneidad en el esfuerzo inversor de los distintos sectores productivos

De inicio, se pone el foco sobre los cuatro sectores principales de la economía: agricultura, industria, servicios y construcción. Y es este último, el que ha registrado una tendencia negativa más acusada que alcanzó su punto álgido en el año 2007 con más de un 32% de esfuerzo inversor sobre su VAB hasta el estallido de la burbuja inmobiliaria y la posterior crisis que ha reducido dicho porcentaje hasta apenas el 14% (ver Figura 1). Todo ello, después de experimentar un crecimiento inversor sostenido desde el año 2000 basado en la inversión en maquinaria y bienes de equipo, así como en otros edificios y construcciones. Por su parte, la agricultura y la industria presentaron una tendencia del esfuerzo inversor más estable en el periodo de crisis e incluso actualmente tienen un porcentaje mayor que en el 2007. Por el contrario, el sector servicios se ha visto más lastrado de forma agregada en su capacidad de inversión productiva y aún no ha recuperado su máximo en este indicador desde el 2008. Si bien, es conveniente analizar más en detalle este sector, pues el proceder de sus diferentes ramas es diverso.

> Se puede distinguir un claro proceso de convergencia en el esfuerzo inversor acometido por las profesiones, especialmente, durante el periodo de crisis hasta prácticamente igualarse en la actualidad con el dato agregado del sector servicios

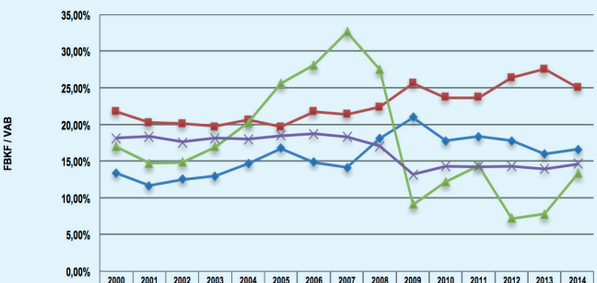
Sobre el comportamiento inversor en los servicios profesionales

De este modo, es de especial interés efectuar una primera aproximación al comportamiento de las profesiones en materia de inversión de manera comparativa. En consecuencia, se puede distinguir un claro proceso de convergencia en el esfuerzo inversor acometido por las profesiones, especialmente, durante el periodo de crisis hasta prácticamente igualarse en la actualidad con el dato agregado del sector servicios (ver Figura 2). Un movimiento que representa y describe al subsector de los servicios profesionales con un marcado carácter contracíclico en el sector servicios. Esta inclinación encuentra varios fundamentos principales. Entre ellos, sobresale el elevado componente de valor añadido en materia intelectual y tecnológica que aportan los profesionales en su ejercicio. Prueba de ello, se refleja en que son, precisamente, la subpartida de bienes de equipo TIC, y la partida de propiedad intelectual, las que más destacan en la orientación de la inversión que realiza este subsector. En este sentido, se trata un perfil inversor muy característico de forma comparada con el resto

[1] OCDE (Marzo 2017). Estudio económico sobre España 2017. http://www.oecd.org/eco/surveys/Spain-2017-OECD-economic-survey-overview-spanish.pdf
[2] Sánchez, C. y Sánchez, P. (2008). Estructura y evolución reciente de la inversión empresarial en España. Banco de España. Boletín económico, marzo 2008

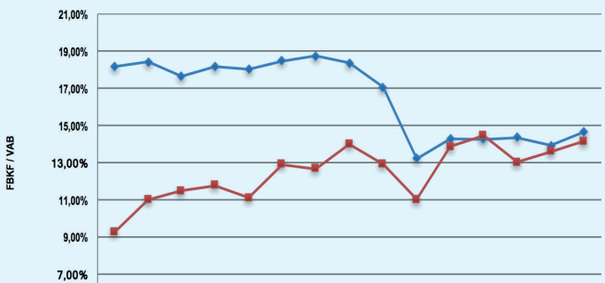
001-052_profesiones 168.indd 18 20/7/17 13:49

FIGURA 1. ESFUERZO INVERSOR EN PRINCIPALES SECTORES ECONÓMICOS. ESPAÑA 2000-2014



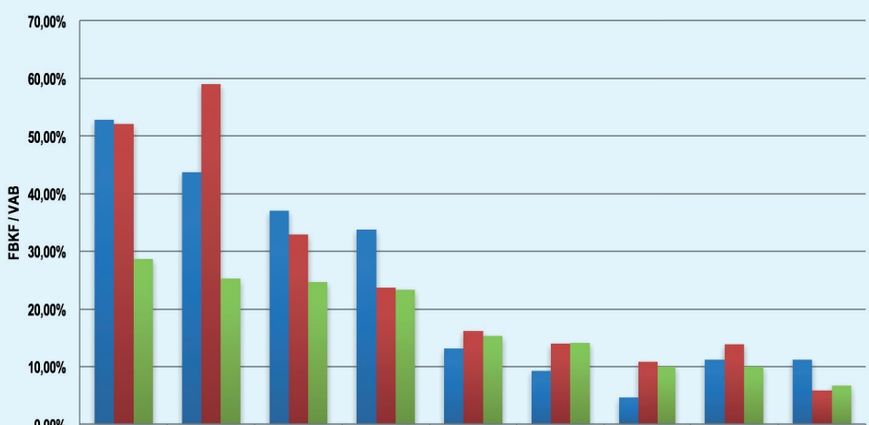
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Agricultura	13,40%	11,73%	12,54%	13,03%	14,68%	16,76%	14,87%	14,15%	18,12%	20,96%	17,82%	18,41%	17,81%	16,02%	16,66%
Industria	21,78%	20,33%	20,15%	19,78%	20,68%	19,68%	21,73%	21,38%	22,44%	25,65%	23,65%	23,65%	26,44%	27,59%	25,01%
Construcción	16,94%	14,74%	14,84%	16,97%	20,27%	25,59%	28,16%	32,63%	27,48%	9,09%	12,21%	14,42%	7,20%	7,82%	13,33%
Servicios	18,17%	18,43%	17,64%	18,17%	18,01%	18,46%	18,75%	18,37%	17,07%	13,22%	14,29%	14,27%	14,34%	13,93%	14,64%

FIGURA 2. ESFUERZO INVERSOR. COMPARATIVA SECTOR SERVICIOS Y PROFESIONES. ESPAÑA 2000-2014



	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Servicios	18,17%	18,43%	17,64%	18,17%	18,01%	18,46%	18,75%	18,37%	17,07%	13,22%	14,29%	14,27%	14,34%	13,93%	14,64%
Profesiones	9,28%	11,02%	11,51%	11,75%	11,11%	12,90%	12,66%	13,99%	12,92%	11,02%	13,87%	14,46%	13,04%	13,58%	14,17%

FIGURA 3. ESFUERZO INVERSOR POR RAMAS DE SERVICIOS. ESPAÑA 2000-2014



	Transporte y almacenamiento	Act. Artísticas y entretenimiento	Act. Administrativas	Información y comunicaciones	Comercio; reparación de vehículos	Profesiones	Act. inmobiliarias	Otros servicios	Act. financieras y de seguros
2000	52,78%	43,69%	37,00%	33,82%	13,10%	9,28%	4,64%	11,22%	11,24%
2007	52,12%	59,05%	32,96%	23,76%	16,13%	13,99%	10,84%	13,89%	5,83%
2014	28,63%	25,28%	24,69%	23,39%	15,34%	14,17%	10,05%	10,05%	6,76%

Elaboración propia a partir del apartado de resultados detallados sobre 'Activos de formación bruta de capital fijo por ramas de actividad' y 'Agregados por ramas de actividad' de la Contabilidad Nacional Anual de España que publica el INE

> Es en las profesiones donde se advierte un alza más sólida y sostenida por los componentes de su inversión enfocados hacia la actualización constante de los servicios prestados a los clientes, pacientes y usuarios

de ramas de servicios que presentan otros enfoques inversores como reconoce el propio Banco de España[3]. Más en profundidad, si se analizan dichas ramas se puede observar con claridad las distintas estrategias de inversión genuinas que responden a las necesidades de funcionamiento (ver Figura 3). Particularmente, las ramas de transporte y almacenamiento, actividades administrativas, y comercio y reparación de vehículos centran más sus inversiones en material de transporte. Aunque las dos primeras han reducido ostensiblemente su esfuerzo inversor en comparación con los años de referencia 2000 y 2007. Mientras, las actividades inmobiliarias, con una mayor inversión en otros edificios y construcciones, y el comercio y reparación de vehículos, son dos de las ramas que junto con el subsector de las profesiones han acentuado más, en proporción, su esfuerzo inversor desde sus anteriores niveles. Sin embargo, es en las profesiones donde se advierte un alza más sólida y sostenida por los componentes de su inversión enfocados hacia la actualización constante de los servicios prestados a los clientes, pacientes y usuarios. Una inversión que también responde a criterios de aumentos de productividad razonables, es decir, sin perder calidad, y que persigue la adecuación a las tendencias tecnológicas demandadas.

[3] Vid nota 2

001-052_profesiones 168.indd 19 20/7/17 13:49